

el embarazo adolescente

Un fenómeno de gran magnitud en Cuba

En este artículo se aborda la investigación de aspectos tales como los niveles y la evolución del embarazo en edades tempranas durante las dos últimas décadas y la relación de ello con la fecundidad y las interrupciones provocadas de las gestaciones.

Entre los aspectos de los adolescentes que han recibido la atención de los investigadores en las últimas décadas, en buena parte del mundo, se encuentra el comportamiento sexual y reproductivo de los y las adolescentes. En la literatura internacional, las gestaciones en edades tempranas de la vida en cuanto a su magnitud, condicionantes e implicaciones han sido destacadas, en muchos casos, sin los adecuados referentes científicos, lo que ha provocado la proliferación de supuestos equivocados al respecto.

En Cuba se ha planteado la interrogante en torno a la magnitud e incidencia en el tiempo del embarazo

derivados de los trabajos que centran su atención básicamente en los nacimientos de las madres adoles-

relación con las condiciones sociodemográficas, con posibles repercusiones en las políticas sociales dirigidas a la población joven.

Por tales razones, en este artículo se aborda la investigación de aspectos tales como los niveles y la evolución del embarazo en edades tempranas durante las dos últimas décadas y la relación de ello con la fecundidad y las interrupciones provocadas de las gestaciones. Ello se hace con el fin de contar con referentes empíricos a nivel nacional que apoyen los diferentes planteamientos teóricos y propuestas que con-

A partir de 1993, se observa un nuevo incremento de importancia en los embarazos de las adolescentes.

adolescente en el estado general de la población. Con relación a ello solo ha sido posible, hasta el momento, emitir criterios de-

centes, lo que puede conducir a imprecisiones de importancia en cuanto a la evolución de las tendencias de los embarazos y su

GRÁFICO 1

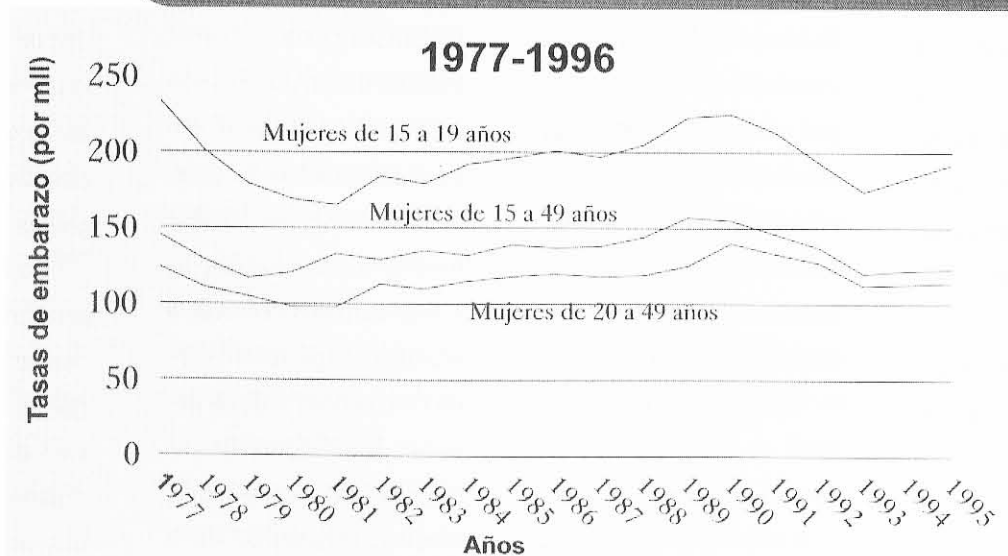
Estimaciones del total de embarazos. Cuba 1977-1996.

Año	Embarazos de Mujeres Adolescentes (De 15 a 19 años de edad)	Embarazo de Mujeres No Adolescentes (De 20 a 49 años de edad)
1977	100 885	223 332
1978	95 639	201 707
1979	92 468	194 946
1980	92 437	184 802
1981	94 195	188 442
1982	107 449	223 277
1983	104 692	225 677
1984	111 825	242 610
1985	112 784	256 448
1986	114 193	268 378
1987	111 806	273 619
1988	115 936	282 049
1989	116 744	306 319
1990	120 188	346 429
1991	108 683	334 756
1992	92 041	327 821
1993	76 353	292 742
1994	73 966	299 168
1995	69 986	304 487
1996	65 525	303 591

Fuente: GONZÁLEZ, HUMBERTO. "Aspectos sociodemográficos del embarazo adolescente en Cuba". Anexo I. Tablas 2 y 3. La Habana, Cuba. Febrero 2000

GRÁFICO 2

Tendencias de las Tasas de embarazo en Cuba.



Fuente: González, H. "Aspectos sociodemográficos del embarazo adolescente en Cuba". Anexo I. Tablas 1, 2 y 3. La Habana, Cuba. Febrero del 2000.

tribuyan a solucionar problemas que afectan a los y las adolescentes.

NIVELES Y TENDENCIAS DEL EMBARAZO ADOLESCENTE EN CUBA. (1977-1996).

El embarazo adolescente es uno de los problemas de mayor importancia asociados a los profundos y rápidos cambios socioeconómicos y políticos registrados en el país en los últimos años. Sin embargo, poco se conoce sobre la magnitud de esta problemática a nivel nacional; sólo existe un acercamiento al estudio del embarazo, como ya referimos, a través de los nacimientos y por tanto es cuestionable su precisión.

La conformación de las series por edad de la madre de nacimientos y mortinatos así como de abortos, tanto provocados como espontáneos, o sea todos los posibles resultados de una gestación, permiten la estimación de los embarazos de las mujeres de diferentes grupos de edad en las últimas décadas.

Las tasas de embarazo adolescente presentaron una evolución similar, en cuanto a la tendencia general, a la de todas las mujeres en conjunto hasta el

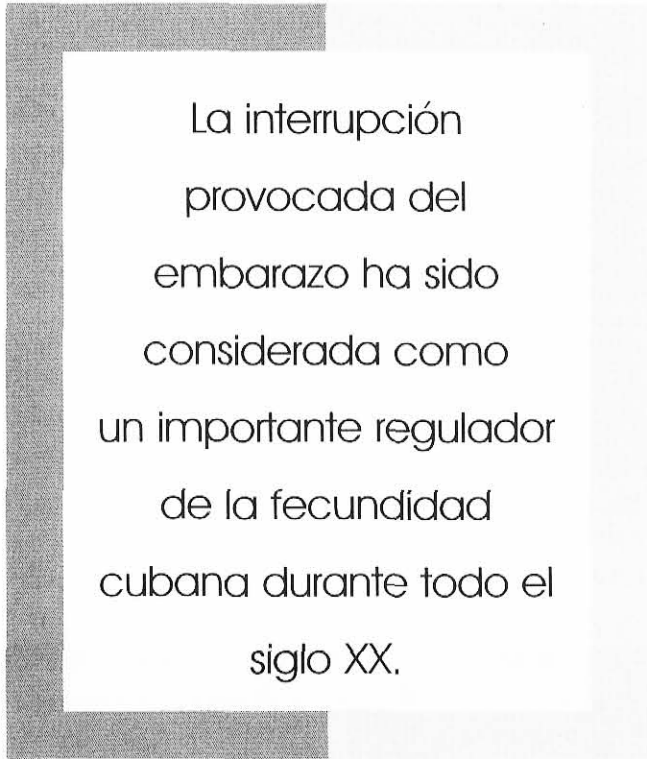
año 1993, (Ver Gráfico 2) a partir de entonces se observa un nuevo incremento de importancia en los embarazos de las más jóvenes. Durante todo el período analizado las tasas de embarazo adolescente se mantuvieron a niveles superiores a 160 por mil mujeres de esas edades, y se re-

las mujeres de otros grupos de edades y sólo aparecen superadas por las de 20 a 24 años, (1) lo que permite suponer la presencia de un patrón de embarazos tempranos en el país, los que terminan básicamente en abortos provocados y en menor medida en hijos nacidos vivos.

do de manera significativa los diferenciales en la manifestación de esta variable, atendiendo a algunas características socioeconómicas y a la distribución territorial de la población. (2)

En cuanto a los niveles y tendencias de la fecundidad de las adolescentes, se aprecia que la década del setenta se caracterizó por la manifestación de elevados niveles. Entre 100 y 150 nacimientos por mil mujeres de 15 a 19 años, (3) cuando la tasa global de fecundidad del país ya había descendido a niveles inferiores a los del reemplazo poblacional. (4) Prácticamente la tercera parte (32.3%) de los nacimientos registrados en 1978, provinieron de madres adolescentes, lo que puede dar una idea de la importancia relativa de la natalidad de la población más joven y la incidencia de ello en el crecimiento poblacional que experimentó el país en esa época.

En los ochenta ya se registran más bajos niveles —entre 90 y 80 por mil— aunque se aprecian incrementos y descensos de las tasas durante el referido decenio, la tendencia general fue hacia el descenso el



La interrupción
provocada del
embarazo ha sido
considerada como
un importante regulador
de la fecundidad
cubana durante todo el
siglo XX.

gistraron los más elevados valores, —superiores a 220 por mil mujeres de esas edades— alrededor de los años 1977 y 1990, mientras los más bajos se localizan al comienzo de la década del ochenta y en el año 1993.

Resulta oportuno destacar el alto valor que alcanzan las tasas de embarazo para las adolescentes, en comparación con las de

EMBARAZO Y FECUNDIDAD ADOLESCENTE.

La fecundidad se ha comportado como una variable muy sensible a los importantes cambios políticos y sociales experimentados en Cuba en las últimas décadas, de esta forma ha disminuido drásticamente el nivel de fecundidad de la población y se han atenua-

GRÁFICO 3

Tasas de interrupciones de embarazos adolescentes
y relación abortos por 100 nacimientos.

Año	Tasa de Interrupción de Embarazos	Relación Interrupción Nacimientos
1977	86.5	73.3
1978	75.5	75.4
1979	67.2	75.1
1980	61.8	71.6
1981	61.8	75.1
1982	70.6	78.7
1983	67.4	75.8
1984	81.0	95.5
1985	79.1	86.4
1986	91.5	114.6
1987	87.3	107.5
1988	90.0	104.9
1989	105.3	125.4
1990	112.0	144.5
1991	107.5	151.5
1992	98.1	154.9
1993	86.0	142.4
1994	92.6	151.4
1995	98.2	158.1
1996	101.1	181.1

que se produce a un ritmo lento—alrededor de un 10% de descenso en la década (5). Posteriormente, en los noventa se manifiesta una importante disminución en los niveles de fecundidad de las adolescentes. Se registraron valores relativamente bajos, con una tasa de fecundidad para la mujeres de 15 a 19 años de 55.8 nacidos vivos por mil —una de las más bajas de América Latina—, en el año 1996 (Oficina Nacional de Estadísticas; 1996), y un peso menos significativo de los nacimientos provenientes de madres adolescentes en el número total de nacimientos del país

—13.8%—, lo que repercute en un menor crecimiento poblacional de la población por una menor fecundidad adolescente que a comienzos del período analizado.

La comparación de las tendencias del embarazo y la fecundidad de las adolescentes arroja interesantes resultados. Así por ejemplo en la década del setenta coinciden altos niveles de fecundidad y embarazos y se observa una tendencia hacia el descenso en las tasas de ambas variables, sin embargo a mediados de los ochenta se aprecia un decremento de los nacimientos mientras que por el contrario se manifiesta un in-

cremento de los embarazos, lo que constituye una confirmación importante de que no siempre se puede tomar la evolución de los nacimientos como indicador acertado de lo acontecido con los embarazos, en el caso de Cuba. (6)

Del año 1990 a el 1993 coinciden las tendencias de los embarazos y los nacimientos descendiendo ambos. Sin embargo, a partir de 1993, mientras los niveles de fecundidad se mantienen con pocas variaciones, los embarazos vuelven a incrementarse de forma significativa.

La aparente contradicción que se aprecia entre

las tendencias de los nacimientos y la de los embarazos puede explicarse por las interrupciones de las gestaciones lo que será analizado a continuación.

EMBARAZO E INTERRUPCIONES PROVOCADAS DE GESTACIONES EN LAS ADOLESCENTES

La interrupción provocada del embarazo ha sido considerada como un importante regulador de la fecundidad cubana durante todo el siglo XX. Aunque era una práctica no legal, en algunas investigaciones la señalan como el principal determinante de la fecundidad durante toda la etapa republicana del país, previa al triunfo revolucionario (Ministerio de Salud Pública de Cuba; 1996).

Con vistas a mejorar las condiciones de salud, particularmente las muertes maternas, y permitir el ejercicio del derecho de las mujeres a interrumpir un embarazo no deseado, se comenzó a hacer más flexible la legislación de penalización del aborto, al tiempo que se creaban las bases para institucionalizar esta práctica en condiciones médico-sanitarias adecuadas.

Aunque la legalización oficial del aborto se produjo en el año 1979, ya desde

finales de la década del sesenta se captan estadísticas fidedignas sobre esta práctica, la que ha alcanzado altos niveles en el contexto internacional, particularmente en lo referido a las adolescentes.

Durante las décadas del setenta y ochenta, aproximadamente, la tercera parte de los abortos fueron practicados a adolescentes. A partir de 1986 hubo más abortos que nacimientos en estas edades en el país, relación que se fue incrementando hasta valores de más de 180 abortos por 100 nacidos vivos en 1996 (Ver Gráfico 3).

Las fluctuaciones en los niveles de embarazo en las adolescentes cubanas pueden analizarse, cada vez en mayor grado, a través de lo acontecido con las interrupciones de embarazos, particularmente en el transcurso de la década del ochenta y del noventa, lo que explica que en algunos períodos las tasas de fecundidad disminuyan, mientras que los embarazos se incrementan conjuntamente con los abortos, como ocurrió en los períodos 1988-90 y 1993-96.

CONCLUSIONES.

El número de embarazos adolescentes ha disminuido de manera sustancial en

los años finales del periodo analizado (1977-1996), contrariamente a lo observado para el resto de las no adolescentes. En términos de tasas, sin embargo los embarazos de las más jóvenes se mantiene con poca variación a niveles muy superiores a la de las "adultas".

El descenso significativo en el número de embarazos adolescentes responde más a una disminución de las mujeres menores de 20 años, que a un descenso real de los embarazos de las jóvenes los que se mantienen relativamente elevados.

Apesar del planteado alto nivel de embarazos entre las jóvenes cubanas, una serie de factores demográficos pueden explicar por qué ello no incide actualmente de manera significativa en el crecimiento de la población del país solo alrededor del 10% de los nacimientos provienen de madres adolescentes- como en los años setenta. Los muy altos niveles de abortos, combinados con la relativamente baja tasa de fecundidad adolescente y la estructura por edad de la población, donde la proporción de jóvenes ha disminuido, pueden ser los elementos que permitan responder a la referida interrogante □

1. Las tasas de embarazo aquí estimadas para el año 1990 fueron superiores a 220 por mil para las mujeres de 15 a 19 años, mientras para las de 20 a 24 años el valor se estimó alrededor de 270 embarazos por mil mujeres.
2. Los diferenciales de la fecundidad han disminuido con relación a algunas características sociales y entre los diferentes territorios del país en cuanto a las mujeres en general, sin embargo en el caso de las adolescentes, por el contrario, los diferenciales de fecundidad parecen haberse incrementado.
3. Estos valores son realmente elevados entre los países de bajos niveles de fecundidad y aun en el contexto de la generalidad de los países en vías de desarrollo, incluyendo los del área latinoamericana (United Nations, 1989).
4. Resulta interesante observar (Ver United Nations, 1988) que desde la década del cincuenta en la generalidad de los países desarrollados, se produjeron incrementos en los niveles de fecundidad adolescente para descender posteriormente. Otro aspecto que llama la atención es que en estos países el descenso de la fecundidad de las mujeres en general precedió a la disminución de las tasas de fecundidad de las mujeres más jóvenes. También lo ocurrió en países latinoamericanos que más han avanzado en su transición demográfica como Argentina y Uruguay, donde la fecundidad adolescente ha aumentado apreciablemente de manera sostenida durante los últimos años (Ver J.Chakiel y S.Schkolnik, 1992). Todo ello hace pensar en alguna regularidad en el comportamiento de la fecundidad adolescente en el marco de la transición de la fecundidad de los países.
5. Desde la década anterior se apreciaba la referida situación. Así a partir del año 1971 todas las tasas de fecundidad disminuyeron, pero la que lo hizo en menor grado fue la de las mujeres de 15 a 19 años. Del referido año a 1975 la tasa de fecundidad de las mujeres más jóvenes disminuyó un 12.7%, mientras que en las de 20 a 24 años el porcentaje de disminución fue de más de 24% y en los restantes grupos de edad la disminución fue aun mayor, hasta ser cinco veces más importante entre las de 40 a 49 años que entre las más jóvenes.
6. Aunque se presenta como algo evidente la inconveniencia de establecer una asociación entre la tendencia de los embarazos y la de la fecundidad en períodos cortos de tiempo, lo acontecido con la población en general al respecto en un período de tiempo más amplio, parece sugerir la existencia de alguna regularidad al respecto.

1. CHAKIEL, JUAN Y SUSANA SCHKOLNIK. "La transición de la fecundidad en América Latina". Notas de Población. Año XX. Junio 1992. No.55. CELADE.
2. GONZÁLEZ, H. "Aspectos sociodemográficos del embarazo adolescente en Cuba" La Habana. Febrero del 2000.
3. Ministerio de Salud Pública. Dirección de Salud Materno Infantil y Planificación Familiar. "Orientaciones metodológicas para los servicios de aborto y Regulación menstrual". La Habana, Cuba. 1996.
3. Oficina Nacional de Estadísticas. "Anuario Demográfico de Cuba". La Habana, Cuba. 1996.
4. United Nations. "Adolescent Reproductive Behaviour: Evidence from Developed Countries. Volume I. New York. USA. 1988.
5. United Nations. "Adolescent Reproductive Behaviour: Evidence from Developing Countries. Volume II. New York. USA. 1989.

* Doctor en Ciencias Sociales. Licenciado en Geografía. Máster en Estudios de Población. Investigador Agregado del Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Oficina Nacional de Estadísticas.